



## Proves d'accés a la universitat

---

# Literatura castellana

## Serie 1

Qualificació		
Exercici 1. Opció __		
Exercici 2	2.1	
	2.2	
Exercici 3. Opció __		
Suma de notes parcials		
Descompte en la redacció		
Qualificació final		

Comprovació		2a correcció	
<del> </del>		<del> </del>	
<del> </del>		<del> </del>	
<del> </del>		<del> </del>	
<del> </del>		<del> </del>	
<del> </del>		<del> </del>	

Etiqueta de l'estudiant

Ubicació del tribunal .....

Número del tribunal .....

Etiqueta de qualificació

Etiqueta de correcció

---

**El examen consta de TRES ejercicios obligatorios. En los ejercicios 1 y 3, elija UNA de las dos opciones propuestas (A o B). En el ejercicio 2, responda a TODAS las cuestiones planteadas.**

Las respuestas deben ser claras y deben estar redactadas de forma coherente y cohesionada, con corrección gramatical, léxica y ortográfica. Se descontarán hasta 2 puntos en el conjunto del examen por errores de redacción, gramaticales, ortográficos o léxicos.

---

### **Ejercicio 1**

[2 puntos]

Elija UNA de las dos opciones (A o B) y responda a la cuestión correspondiente.

#### **OPCIÓN A**

Comente cómo plantea Ramón María del Valle-Inclán en *Luces de bohemia* la decadencia de la España de su tiempo a través de varias figuras secundarias como el librero Zaratustra, los escritores modernistas y el ministro amigo de Max Estrella. Señale algunos procedimientos usados en su caracterización y relaciónelos con su función crítica.

#### **OPCIÓN B**

Comente cómo construye don Quijote el personaje de Dulcinea desde la perspectiva del amor cortés, así como la intervención de Sancho en esa construcción.



## Ejercicio 2

[3 puntos en total]

Lea atentamente los siguientes fragmentos de *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca (texto 1), y de *Luciérnagas*, de Ana María Matute (texto 2), y responda a las dos cuestiones que se plantean a continuación:

- 2.1. Relacione el malestar vital de Segismundo con el de Cristián, ubicando cada pasaje dentro de las tramas de las respectivas obras. [1,5 puntos]
- 2.2. Las palabras de cada personaje se reproducen de manera diferente al tratarse de géneros literarios distintos. Identifique y comente el tipo de discurso que pronuncia Segismundo y los utilizados en el otro texto para mostrar los pensamientos de Cristián. [1,5 puntos]

### TEXTO 1

[Jornada primera, escena II]

*Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz, vestido de pieles.*

SEGISMUNDO:

¡Ay mísero de mí, y ay, infelice!<sup>1</sup>

Apurar,<sup>2</sup> cielos, pretendo

ya que me tratáis así,

qué delito cometí

contra vosotros naciendo;

aunque si nací, ya entiendo

qué delito he cometido:

bastante causa ha tenido

vuestra justicia y rigor,

pues el delito mayor

del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber,

para apurar mis desvelos

(dejando a una parte, cielos,

el delito de nacer),

qué más os pude ofender

para castigarme más.

¿No nacieron los demás?

Pues si los demás nacieron,

¿qué privilegios tuvieron

que yo no gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas

que le dan belleza suma,

apenas es flor de pluma

o ramillete con alas,

cuando las etéreas<sup>3</sup> salas

corta con velocidad,

negándose a la piedad

del nido que deja en calma;

¿y teniendo yo más alma,

tengo menos libertad?

Nace el bruto, y con la piel

que dibujan manchas bellas,

apenas signo es de estrellas

(gracias al docto pincel),

cuando, atrevida y cruel,

la humana necesidad

le enseña a tener crueldad,

monstruo de su laberinto;

¿y yo, con mejor instinto,

tengo menos libertad?

1. *infelice*: 'infeliz'.

2. *apurar*: 'averiguar'.

3. *etéreas*: 'del cielo o firmamento'.

### TEXTO 2

[Segunda parte, capítulo I]

Tenía hambre. Notaba cómo su cuerpo se debilitaba, al mismo tiempo que su corazón. Se sentía como prisionero entre las vidas de sus dos hermanos, obsesionado por ellos. «Se acaba. Concluyeron sus raterías, sus pequeñas astucias, su sonrisa burlona. De esta no saldrá...». Pensaba en él, ya, con tanto dolor como nostalgia.

Se apartó de la ventana y fue a sentarse, con la cabeza entre las manos.

«Tal vez Pablo llegue a verlo. Y, si lo ve, ¿qué puede pensar?...».

Sabía que Pablo vivía en una pequeña torre, en las afueras de la ciudad. La casa perteneció a un coronel. Pablo llevaba su vida aparte, totalmente ajena a la de ellos, enigmático y silencioso. «Es egoísta y ruin. Aprovecha las ventajas de su cargo y rehúye con habilidad las obligaciones...». Que estaba bien situado, era indudable. Gozaba de una cierta aureola<sup>1</sup> admirativa y temerosa, a partes iguales. «Él solo, cuando era un pobre maestrillo, en una escuela de suburbio, libértó a doce presidiarios...», decían de él.

«Bueno, ¿y qué? Otros hicieron lo mismo. Otros hicieron mucho más». Pero también había quien no hizo nada. «Yo no he hecho nada. ¿Seré yo un cobarde?... ¿Qué soy yo?». En poco tiempo, ¡cuántas cosas se deshicieron como la espuma dentro de él! ¡Cuántas cosas no podían regresar jamás, no se esperaban ya, pasase lo que pasase!

1. *aureola*: 'gloria alcanzada por méritos o virtudes'.







## OPCIÓN B

Comente, de forma coherente y cohesionada, el siguiente fragmento del capítulo xxiv de *Los pazos de Ulloa*, de Emilia Pardo Bazán, de manera que su comentario incluya, al menos, las indicaciones suministradas a continuación. Debe evitar realizar una mera paráfrasis o resumen argumental del texto.

- a) Localización de esta obra dentro de la producción de Emilia Pardo Bazán, indicando su fecha de publicación y el género y la corriente literaria a que pertenece.
- b) Ubicación del fragmento dentro de la trama de la novela y comentario sobre la relación entre Julián y Nucha.
- c) Identificación del tipo de narrador y caracterización de los elementos descriptivos y del diálogo, valorando su función.

Un día notó Julián en Nucha algo más serio aún: no ya expresión de melancolía, sino hondo decaimiento físico y moral. Sus ojos se hallaban encendidos y abultados, como de haber llorado mucho tiempo seguido; su voz era desmayada y fatigosa; sus labios estaban resecos, tostados por la calentura y el insomnio. Allí no se veía ya la espina del dolor que lentamente va hincándose, pero el puñal clavado de golpe hasta el pomo. Semejante espectáculo dio al traste con la prudencia del capellán.

—Usted está mala, señorita. A usted le pasa algo hoy.

Nucha meneó la cabeza intentando sonreír.

—No tengo nada.

10 Lo doliente y debilitado del acento la desmentía.

—¡Por Dios, señorita, no me responda que no!... ¡Si lo estoy viendo! Señorita Marcelina... ¡Válgame mi patrono San Julián! ¡Que no he de poder yo servirle de algo, prestarle ayuda o consuelo! Soy una persona humilde, inútil; pero con la intención, señorita, soy grande como una montaña. ¡Quisiera, se lo digo con el corazón, que me mandase, que me mandase!

15 Hacía estas protestas esgrimiendo un paño untado de tiza contra las sacras,<sup>1</sup> cuyo cerco de metal limpiaba con denuedo,<sup>2</sup> sin mirarlo.

Alzó Nucha los ojos, y en ellos lució un rayo instantáneo, un impulso de gritar, de quejarse, de pedir auxilio... Al punto se apagó la llamarada, y encogiéndose de hombros

20 levemente, la señorita repitió:

—No tengo nada, Julián.

En el suelo había una cesta llena de hortensias y rama verde, destinada al adorno de los floreros; Nucha empezó a colocarla con la destreza y delicadeza graciosa que demostraba en el desempeño de todos sus domésticos quehaceres. Julián, entre embelesado<sup>3</sup> y afligido, seguía con la vista el arreglo de las azules flores en los tarros de loza, el movimiento de las manos enflaquecidas al través de las hojas verdes. Notó que caía sobre ellas una gota de agua, gruesa, límpida, no procedente de la humedad del rocío que aún bañaba las hortensias. Y casi al tiempo mismo advirtió otra cosa, que le cuajó la sangre de horror: en las muñecas de la señora de Moscoso se percibía una señal circular, amoratada, oscura... Con lucidez

25

30 repentina el capellán retrocedió dos años, escuchó de nuevo los quejidos de una mujer maltratada a culatazos, recordó la cocina, el hombre furioso... Completamente fuera de sí, dejó caer las sacras y tomó las manos de Nucha para convencerse de que, en efecto, existía la siniestra señal...

1. *sacras*: 'hojas enmarcadas, con oraciones, que se ponían sobre el altar'.

2. *denuedo*: 'brío, esfuerzo'.

3. *embelesado*: 'fascinado, embobado'.





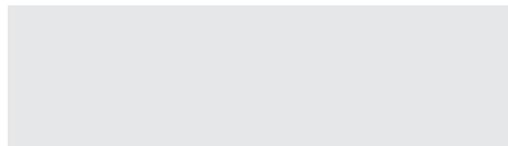


Comprovació:

2a correcció:

3a correcció:

Etiqueta de l'estudiant



Institut  
d'Estudis  
Catalans